

IDEAL
— DE —
ARAGÓN

REGENERACIÓN
E IDENTIDAD
EN LAS ARTES
PLÁSTICAS

1898 | 1939

DOSSIER DE PRENSA

IDEAL DE ARAGÓN REGENERACIÓN E IDENTIDAD EN LAS ARTES PLÁSTICAS (1898-1939)

PARANINFO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
DEL 19 DE FEBRERO AL 3 DE MAYO DE 2015

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
CONTENIDO	5
CRÉDITOS	7
FICHA TÉCNICA	8

Regenerar España, afrontar “el problema español” –según la locución generalizada por Macías Picavea– y avanzar en el camino marcado por las principales potencias europeas. Y acometer esa tarea desde la recuperación de su esencia como pueblo, de acuerdo con aquellos principios que la singularizaban como nación, que definían su identidad. Un doble empeño que marcó la entrada de España en el novecientos y que se mantuvo durante las primeras décadas del nuevo siglo. La crisis finisecular, vivida también en otros países europeos, tomó en España la forma del rechazo al sistema de la Restauración, desde la conciencia del propio atraso y del final del ya lejano imperio. Una nación que buscaba definirse y que, para hacerlo, se vio obligada a recurrir a un imaginario que se fundamentaba en las peculiaridades de cada uno de los territorios que la componían. Al mismo tiempo, las ideas regionalistas cobraban fuerza, se imponían en el debate político y social y daban lugar a diferentes manifestaciones culturales. Un contexto complejo que, inevitablemente, tuvo su reflejo en la plástica del momento, dando lugar a lo que la historiografía ha definido como pintura regionalista.

En Aragón, este proceso se vivió tan intensamente como en el resto de regiones. Eso sí, de acuerdo con una sociedad rural con una capital que ganaba población gracias a la emigración llegada del campo, que afrontaba un lento despertar industrial fundamentado en el sector agrícola y en la que una pujante burguesía acometía, con mayor o menor fortuna, el reto de modernizar la región para afrontar el nuevo siglo. Todo ello, en consonancia con esa misma interrogación respecto a qué aspectos la singularizaban dentro del contexto español. La respuesta a la insistente cuestión identitaria fue la misma que se dio en el resto de regiones: Aragón estaba en el paisaje, las gentes del mundo rural y sus formas de vida.

La exposición *Ideal de Aragón. Regeneración e identidad en las artes plásticas (1898-1939)* muestra la manera en que ese proceso de modernización y autoafirmación se expresó a través de las artes plásticas. Para esto se ha seleccionado el trabajo de un grupo de artistas nacidos en la segunda mitad del siglo XIX que desarrollaron una parte fundamental de su producción durante las primeras décadas del siglo XX. En todos ellos encontramos expresión de las preocupaciones propias de la sociedad del momento, en buena medida a través del tratamiento de una serie de asuntos recurrentes que eran demandados por la escasa clientela

con que contaban en un centro artístico tan poco desarrollado como el aragonés. Es más, buena parte de ellos tuvieron que emigrar a otros centros en los que, por lo general, participaron de esos mismos planteamientos.

Desde un punto de vista plástico su trabajo muestra la paulatina modernización a la que se vio sometida la plástica del momento, si bien las nuevas corrientes se asentaron en su pintura de forma desigual, ajenas en casi todos los casos a las fórmulas más avanzadas, y demostrando la dificultad que tuvieron para apartarse de la tradición heredada.

La exposición se articula en torno a dos espacios acordes con las nociones de “regeneración” e “identidad”, dentro de los cuales se establecen una serie de ámbitos que permiten explicar la compleja formulación de ambos conceptos y el modo en que fueron asuntos claves en el debate intelectual del momento.

SALA I. TENTATIVAS DE REGENERACIÓN

La voluntad regeneradora que marcó la entrada en el nuevo siglo demanda cambios en todos los órdenes sociales. El lento desarrollo de las ciudades, en un entorno con fuertes desigualdades, no ocultaba la realidad de una región eminentemente rural. Nuevos diarios y revistas ilustradas dejaban constancia de esa doble dimensión, al tiempo que surgían nuevos espacios para la difusión cultural y el disfrute ciudadano. Ilustrando este hecho, algunas de las obras seleccionadas son vistas urbanas de ese Aragón que quiere adentrarse en el novecientos pero que todavía presenta un aspecto marcadamente rural mostrado en panorámicas, rincones urbanos, escenas de ocio ciudadano o del Ebro como imagen de Zaragoza.

Otro pilar fundamental de la regeneración será la sociedad del novecientos, bien representada en el arte, destacando la burguesía, los intelectuales, los empresarios y los artistas, junto a la visión más o menos fiel que daba la plástica de las clases populares. En ella se muestra la imagen del trabajo, todavía asociada a la vida en el campo y la vida cotidiana. Por otro lado, los aires de modernidad se reflejan en el desarrollo de una prensa moderna, de carácter aragonesista, y la celebración de exposiciones.

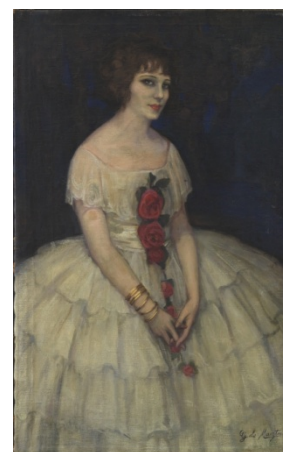
El binomio agua y comunidad también está presente en el ideario de la época. El Ebro como eje en torno al que vertebrar el desarrollo regional. Se evidencia en iniciativas como el viaje de Manuel Lorenzo Pardo por la cuenca del que dejó constancia Ángel Díaz Domínguez y que desembocaron en la creación de la Confederación Hidrográfica del Ebro.

SALA 2. RASGOS DE IDENTIDAD

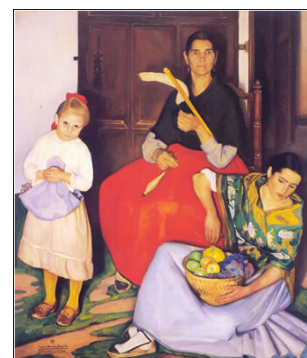
El debate en torno a la identidad nacional que marcó a la intelectualidad del momento también tuvo lugar en Aragón. De un “regionalismo incompleto” habló Gaspar Torrente, una de las escasas figuras que abogaron por un nacionalismo aragonés. En realidad, se



JUAN JOSÉ GÁRATE Y CLAVERO
Vista de Zaragoza, 1908
Óleo sobre lienzo, 106 x 160 cm
Diputación Provincial de Zaragoza



MANUEL LEÓN ASTRUC
Retrato de Raquel Meller, 1919-1923
Óleo sobre lienzo, 143 x 87 cm
Museo de Bellas Artes de Bilbao



FRANCISCO MARÍN BAGÜÉS
Las tres edades, 1919
Óleo sobre lienzo, 158 x 135 cm
Colección particular, Zaragoza

impusieron en Aragón las ideas que participaban de un españolismo que encontraba en las pequeñas patrias el único medio para legitimar la existencia de un proyecto común, una nación fundamentada en la diversidad. Plásticamente fue en la representación del paisaje, las formas del folclore o las tradiciones del mundo rural donde se entendió que residía la esencia del carácter aragonés. Una visión que, pese a partir de la realidad, la reconstruía desde planteamientos profundamente idealizados.

Por tanto, existe interés en representar la tierra aragonesa. La importancia de la geografía que, de acuerdo con las ideas de autores como el filósofo francés Hippolyte Taine, condicionaba no sólo el carácter o las formas de vida sino también las creaciones culturales de los que la habitaban. La intelectualidad llamaba a los artistas a conocer y representar la variedad y riqueza de los paisajes aragoneses.

Siguiendo esos preceptos, muchas obras nos muestran el ideal de Aragón. La visión que acompañó a las fórmulas del regionalismo se hace especialmente evidente en el modo en que se representó el folclore y las costumbres. Un ejercicio de reconstrucción, no exento de artificio, con el que se pretendía recoger una herencia cultural supuestamente vernácula.



JUAN JOSÉ GÁRATE Y CLAVERO
*La vuelta de los segadores o
Vuelta del campo*, h. 1899
Óleo sobre lienzo, 90 x 130 cm
Ayuntamiento de Zaragoza
(detalle)



UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Rector Magnífico

Manuel José López Pérez

Vicerrectora de Cultura y Política Social

Concepción Lomba Serrano

Director del Área de Cultura

Juan Carlos Lozano López

EXPOSICIÓN

Organiza y produce

Universidad de Zaragoza, Vicerrectorado de Cultura y Política Social

Comisariado

Alberto Castán Chocarro, Universidad de Zaragoza

Coordinación

Inés Escudero Gruber, Universidad de Zaragoza

Adjunta a la coordinación

María Bayón Perales, Universidad de Zaragoza

CATÁLOGO

Edición

Vicerrectorado de Cultura y Política Social de la Universidad de Zaragoza

Textos

Alberto Castán, Universidad de Zaragoza

Carlos Forcadell, Universidad de Zaragoza

Concha Lomba, Universidad de Zaragoza

Juan Carlos Ara, Universidad de Zaragoza

Título: *Ideal de Aragón: Regeneración e identidad en las artes plásticas (1898-1939).*

Fechas: del 19 de febrero al 3 de mayo de 2015.

Número total de obras:

50 pinturas

4 esculturas

10 documentos

Algunos de los artistas representadas en la exposición:

Ramón Acín Aquilué (Huesca, 1888 – 1936)

Rafael Aguado Arnal (Zaragoza, 1880 - Madrid, 1951)

Mariano Ara Burges (Zaragoza, 1890-1938)

Rafael Barradas (Montevideo, Uruguay, 1890 – 1929)

Ángel Bayod Usón (Zaragoza, 1899 - 1979)

José Bueno y Gimeno (Zaragoza, 1884 - Madrid, 1957)

José Codín (Zaragoza 1891 – 1953)

Mariano Codín (Zaragoza 1905 – 1951)

Ángel Díaz Domínguez (Logroño, 1879 - Madrid, 1952)

Juan José Gárate y Clavero (Albalate del Arzobispo, Teruel, 1869 – Madrid, 1939)

Honorio García Condoy (Zaragoza, 1900 - Madrid, 1953)

Julio García Condoy (Zaragoza, 1889 - Aranjuez, 1977)

Pablo Gargallo Catalán (Maella, Zaragoza, 1881- Reus, Tarragona, 1934)

Félix Gazo Borruel (Boltaña, Huesca, 1889 – Zaragoza, 1933)

Justino Gil Bergasa (Zaragoza, 1890 – Madrid, 1936)

Félix Lafuente Tobeñas (Huesca, 1865 – 1927)

Manuel León Astruc (Zaragoza, 1889 - Madrid, 1965)

Francisco Marín Bagüés (Leciñena, Zaragoza, 1879 - Zaragoza, 1961)

Ramón Martín Durbán Bielsa (Zaragoza, 1904 - Caracas, 1968)

Darío de Regoyos y Valdés (Ribadesella, Asturias, 1857 - Barcelona, 1913)

Joaquín Sorolla y Bastida (Valencia, 1863 - Cercedilla, Madrid, 1923)

Miguel Viladrich Vila (Torrelameu, Lérida, 1887 - Buenos Aires, 1956)

Joaquina Zamora Sarrate (Zaragoza, 1898 - Zaragoza, 1999)

Ignacio Zuloaga Zabaleta (Éibar, Guipúzcoa, 1870 – Madrid, 1945)